

za, sino á esta unidad, que por primera vez se estableció entonces en la península helénica.

Soltados los obstáculos que habian entorpecido hasta aquel período el éxito de las empresas acometidas por los Griegos; Alejandro pudo llevar á cabo todos los planes de su maravillosa política. No debía causarle recelo en Asia la energía del patriotismo, que en Grecia contrastó los esfuerzos de los Persas. Dos ó tres batallas le hicieron dueño de provincias de inmensa extensión, acostumbradas á trocar con suma indiferencia de dueños. La muerte de Dario puso en sus manos y casi por derecho, un imperio que conforme á las ideas que dominaban en Oriente, descansaba en la cabeza del monarca, y se identificaba con él. El Asia no pudo dejar de ver en Alejandro un libertador, que trocaba el absolutismo en un gobierno templado, que concedía al país conquistado una existencia nacional, y que llamaba al Oriente á una vida desconocida para él hasta entonces, al paso que dejaba intactas sus costumbres y su religión.

Si la fusión de los dos mundos Oriental y Occidental produjo resultados importantes que sobrevivieron á Alejandro, la obra de la unidad que realizó este conquistador, quedó sepultada con él. La Grecia no se hizo cargo que de él habia recibido el único principio de fuerza y de poder propio para hacer frente á las luchas que tendria que sostener, luchas mas formidables todavia, que las guerras temibles que él sostubiera contra el Asia. El imbecil entusiasmo que estalló á la muerte de Alejandro, dió muy tristes pruebas de esta general obcecación. Rota la union con Macedonia, brotó con mayor brio la rivalidad de las diversas repúblicas, y preparó la conquista romana. Cuando, al observar próxima una catástrofe, Arato y Filopemeno quisieron por fin atender á la salvación de la Grecia, restaurando su unidad, dieron con elementos destruidos, los sentimientos nacionales aniquilados y con un valor enervado; y al principiar esta lucha decisiva, herida mortalmente la Grecia por sus propios actos, ya no pudo sostener la espada entre sus manos.

## CAPÍTULO XIX.

RIVALIDADES Y GUERRAS ENTRE LOS GENERALES DE ALEJANDRO  
HASTA LA BATALLA DE IPSO.

## SUMARIO.

Primera repartición del imperio. Perdicas regente. Sublevación de la Grecia. Guerra Lamiaca. Sumisión de Atenas. Liga de Antipatro, Cratera, Antígono, Ptolemeo y Lisímaco contra Perdicas y Eumeno. Asesinato de Perdicas. Regencia de Antipatro. Sucesos de Polispercon. Nueva liga contra Eumeno defensor de los derechos de la familia de Alejandro. Lucha en Grecia. Muerte de Foción. Olimpias hace matar á Arrideo, que perece á manos de Casandro. Lucha de Antígono contra Eumeno, que es entregado por sus propios soldados. Acrecentamiento del poder de Seleuco. Proyectos ambiciosos de Antígono. Liga contra éste: hazañas de su hijo Demetrio. Seleuco en Babilonia. Casandro en Macedonia; conciertase con Polispercon para dar la muerte al hijo de Alejandro-magno y de Roxana, y á Hércules hijo natural del mismo conquistador. Ptolemeo y Seleuco arrojan usurpar el dominio á Antígono. Poder de Casandro en Grecia. Nuevos sucesos de Policoretas. Los generales toman el título de reyes. Lisímaco, Ptolemeo, Seleuco y Casandro, se mancomunan contra Antígono. Batalla de Ipsos. Muerte de Antígono.

Apenas Alejandro habia exhalado el postrer aliento, cuando se reunieron sus generales para arreglar el destino que debiera darse á su extensa herencia. La primera repartición se hizo con cumplido orden. Los generales declararon sucesores en el imperio al niño que Roxana esposa de Alejandro iba á dar á luz, y á Arrideo, hermano del conquistador; mas este príncipe, imbecil desde su niñez, no podia ser mas que una sombra de rey.

Perdicas el mas ambicioso de los generales de Alejandro, á quien este habia dejado su anillo antes de morir, se hizo nombrar regente, y abandonó á los otros generales la tarea de distribuir las provincias entre sí. No entraremos á tratar sino de los principales.

Lisímaco obtuvo la Tracia; Antipatro y Cratera la Macedonia y la Grecia, Ptolemeo, El Egipto; y las comarcas vecinas; Antígono, Eumenes y Casandro se com-

los Macedonios, y envia al patibulo á Olimpías autora de la muerte de Arrideo; y entonces comienza una espantosa serie de asesinatos, pues los pretendientes al imperio sabian muy bien que solo la muerte de sus rivales podia franquearles el paso y abrir para ellos el camino del trono.

Antigono habia jurado la pérdida de Eumeno, que conservaba entera su fidelidad á la memoria de su señor; acósale hasta el Asia superior, y tras una lucha que su adversario sostiene con todo el valor de la desesperacion, logra que le entreguen por traicion á aquel hombre que habia sido su amigo en otros tiempos; el infeliz es enviado inmediatamente al suplicio, que fué menguar de uno el número de pretendientes (316).

La familia de Alejandro perdió en Eumeno su único apoyo: el anciano Polispercon asombrado al aspecto de las luchas que amenazan abandona la regencia. Ya habian desaparecido los principados de menor importancia, y cinco eran los gobernadores que quedaron por último existentes: Casandro, Lisímaco, Ptolemeo, Antigono y Seleuco.

Antigono puso por obra en favor suyo el proyecto de Perdicas é inundó toda el Asia con sus tropas, Seleuco cede á su mala estrella y busca asilo junto á Ptolemeo. Formase otra liga contra el mas poderoso, interin los tenientes de Antigono se enseñorean de toda la Grecia, á escepcion de Atenas y Megara. Antigono sale triunfante por sus esfuerzos en el Asia Menor, lanza de ella á Casandro y arrolla á la vez á todos sus enemigos; al mismo tiempo, su hijo *Demétrio*, que mereció despues el renombre de *Poliórcetes* (toma ciudades) concluia la conquista de la Palestina, de la Fenicia y de la Siria, inutilmente defendida por Ptolemeo. Seleuco, no obstante, aprovechándose del descontento que escitaba la tiranía de Antigono, se muestra otra vez en el Asia superior y fija definitivamente su residencia en Babilonia. Obligado Casandro á refugiarse á Europa, robustece en Macedonia su poder; y sabe conservarlo, no obstante el tratado concluido en 314, conforme á cuyo tenor, Antigono quedaba pacífico poseedor de los países que habia conquistado, dejando en Babilonia á Seleuco que arroja de ella á las tropas de Demétrio Poliórcetes.

Mal hallados todavía los ambiciosos con la existencia de los postreros restos de la familia de Alejandro, se desembarazaron de ellos por medio del asesinato. Casandro dá la muerte á un hijo de Alejandro magno y de Roxana, pero al mismo tiempo aparece Polispercon con el jóven *Hércules* hijo natural de Alejandro y ya los Macedonios se preparan á ceñir con la corona las sienas de aquel vástago de la familia del héroe. Casandro propone á Polispercon que compartirá con él la regencia, si se aviene con quitar de en medio á un pretendiente que pudiera un dia derrocar á entrambos: acéptase tan infame convenio y lo afianzan con la sangre del mozo Hércules; con el cual quedó estinguida la raza de Alejandro.

Pero la ambicion de los generales subió todavía de punto; y desde entonces cada cual hizo alarde de las pretensiones que abrigaba. Mientras que Casandro con la sumision de la Grecia recogia cumplido fruto de sus crímenes, Seleuco enlazaba á sus estados la Persia, la Media, la Bactriana y todas las provincias del Asia superior; avanzábase Ptolémeo por el litoral del Mediterráneo; y Antigono, que observó amenazada por todos lados su dominacion, volvió á empuñar las armas y envió á Grecia á Demétrio, quien dió aviso de su llegada alcanzando triunfos. Casandro se habia apoderado de Atenas y confió el poder á *Demétrio Falereo*, cuyo gobierno justo y moderado recordaba el de Pisistrates. Entusiasmados los Atenienses levantaron en su honor trescientas estatuas, mas no tardaron mucho en enviarlo á un destierro, como á Aristides, para poder celebrar con libertad cumplida las victorias de Demétrio Poliórcetes. Y ese pueblo antiguamente tan orgulloso y que tan recelado andaba de su independencía, no se acordaba ya sino de saludar al vencedor afortunado; el resultado que reportó Atenas de política tan servil, fué quedar completamente sumisa á la influencia estrangera.

Demétrio Poliórcetes aclanza la victoria por mar y tierra, y destruye completamente la flota de Ptolemeo. Embriagado Antigono por tan prósperos sucesos, toma el título de rey; y sus rivales no vacilan en imitar su ejemplo (307).

Pero no le bastaron á Antigono estas ventajas: él anhelaba no solamente reynar, sino reynar solo. Los pro-

gresos que obtuviesen nuevamente en Asia, las brillantes expediciones de su hijo Demétrio contra Rodas y Grecia, suscitan contra él una liga poderosa, que vá á darle el castigo merecido. Al prepararse Demétrio para invadir la Macedonia, despues de haber vencido á Casandro, de haberse enseñoreado de todo el Peloponeso, de haber sido proclamado gefe de todos los Griegos, llámale al Asia en su auxilio su padre que se vé á la vez amenazado por Lisimaco, Ptolemeo y Seleuco. Los cinco generales de Alejandro hállanse frente á frente en Ipsy de Frigia (301) estaban en presencia unas de otras las fuerzas completas de todos los partidos; Antígono acaudillaba pasados de setenta mil soldados y setenta y cinco elefantes: los aliados conducian setenta y cinco mil hombres, cuatrocientos elefantes y ciento y veinte carros, armados de hoces. La batalla fué terrible. Demétrio, puesto al frente de su caballería quedó vencedor al comenzar la pelea, mas dejándose llevar de su ardor en perseguir á los fugitivos, halló á su regreso que la infantería estaba en derrota. El anciano Antígono combatió con todo el brio de sus mejores años; mas pereció en la lucha, y Demétrio acompañado de Pirro buscó un asilo en la flota; su partido quedaba aniquilado para siempre. El hijo de Antígono no conservó en su poder sino una leve parte de la Grecia y algunas ciudades del litoral de Asia. El reino entero de su padre quedó invadido por los vencedores.

## CAPÍTULO XX.

HISTORIA DE LA MACEDONIA Y DE GRECIA DESDE LA BATALLA DE IPSO, HASTA LA REDUCCION DE LA GRECIA Á PROVINCIA ROMANA

## SUMARIO.

Fórmase cuatro grandes estados: Egipto, Macedonia, Tracia con el Asia Menor, Asia central y superior. Expediciones de Demétrio Poliorcetes á Grecia y Macedonia. Revueltas en Macedonia. Lucha de Demétrio contra Pirro. Derrota de Demétrio; Antígono Gonatas espulsado por Lisímaco, quien muere á manos de Seleuco. Poderío y gloria de Seleuco, vencedor de los vencedores. Asesina Ptolemeo Cerauno, y queda reinando en Macedonia. Antioco en Asia. Cerauno muerto por los Galos. Lucha de Pirro contra Antígono Gonatas, que se apodera del trono de Macedonia, y derrama en Grecia su influencia.—Fórmase la liga de los Aqueos: Arato: organizacion de la liga. Reforma de Esparta, practicada por Agis III y Cleomenes. Restablécese la legislacion de Licurgo. Rompimiento entre Esparta y la liga de Acaya. Victorias de Cleomenes. Arato solicita el auxilio de Macedonia. Derrota de los Espartanos en Selasia. Antígono en Esparta. Los Etolios rehusan aliarse con Macedonia. Liga de los Etolios. Política de Filipo, rey de Macedonia. Su alianza con Anibal. Procura la muerte de Arato. Filopemen, el *postrero de los Griegos*. Influencia de los Romanos en Grecia. Filopemen da la muerte á Machanidas, rey de Esparta, y restaura el poderío de la liga aqueense. Guerra de los Romanos contra Filipo rey de Macedonia. Sulpicio, Flaminio, Nabis. Batalla de Cirnoscéfalos. Flaminio proclama la libertad de los Griegos. Los Etolios luchan con brio contra los Romanos, y llaman en su auxilio á Antioco, que es espulsado de Grecia. Sométense los Eolios. Muerte de Filopemen. Intrigas del senado. Perseo, rey de Macedonia, su imprudente avaricia. Guerra contra los Romanos. Paulo Emilio. Batalla de Pidna. El senado proclama la independencía de Macedonia; su despotismo atroz. Andrisco subleva la Macedonia, que es reducida á provincia romana por Metelo. Guerras de los Romanos contra la liga de los Aqueos. Dico y Critolao vencidos por Metelo y Mumio. Toma de Corinto. La Grecia queda reducida á provincia romana.

partieron el Asia-Menor. Las satrapías del centro y del oriente quedaron para los gobernadores nacionales que Alejandro mismo había nombrado para ellas; y en relevante puesto fueron colocados *Neoptolemo*, *Laomedonte* y *Meleagro*. *Seleuco* fué nombrado generalísimo de la caballería de los aliados.

Perdicas reservó para sí el mando del ejército y de la flota. Valido de la estremada subdivisión del imperio, y so capa de sostener en calidad de tutor los derechos de la familia de Alejandro, pretendió levantarse poco à poco sobre las ruinas de los demas y reconstruir con su propio esfuerzo el vasto imperio que estaba desgarrándose. El solo hombre de bien entre tantos ambiciosos, Eumeno, ciego de amor por el hijo de Alejandro, se adhirió à Perdicas. Mas previsores los otros, ostentaron contra él prevenciones hostiles. Sin embargo multitud de revueltas ocurridas en las provincias, mal halladas con la sumisión, ocuparon por algun tiempo la atención de los generales. Los Griegos, que intentaron sustraerse por segunda vez del ascendiente de la Macedonia allá en tiempo de las guerras de Alejandro, juzgáronse emancipados con la muerte del conquistador: Atenas dió señaladas muestras de un júbilo insensato y apesar de los avisos del sabio *Focion* confió à la elocuencia de Demóstenes el cuidado de formar una liga contra la Macedonia. Principió la guerra *Lamiaca* (322), en la cual los Griegos obtuvieron al principio ciertas ventajas y arrollaron sucesivamente los ejércitos Macedonios. Mas embriagados los aliados por el suceso, licenciaron una parte de las tropas. Una victoria decisiva de Antipatro les hizo arrepentir de su presunción: *Focion* instaba à sus compatriotas para que pidieran la paz; otorgóselà el vencedor, pero con la condicion de que los Atenienses entregarían la persona de Demóstenes y recibirían en sus muros guarnición estrangera; y los Atenienses acostumbrados à la ingratitude aceptaron las condiciones sin reserva; y en su consecuencia el orador mas célebre de la antigüedad, acosado de isla en isla por los agentes de Macedonia, se vió forzado à darse la muerte à sí mismo en lo interior del templo en que se había refugiado.

Entretranto, Perdicas llevó la guerra al Asia Menor para afianzar à Eumeno en la posesion del reyno de

Capadocia, que estaba defendido por Ariarates. Asi que quedó restablecida la paz aprestáronse los generales para dirigir las armas unos contra otros.

Perdicas despertò los celos de sus cólegas casándose con la hermana de Alejandro; desde cuyo momento se ligaron contra aquel Antipatro, Cratera, Antígono, y Ptolemeo. Su aliado Eumeno reportó al principio la victoria; pero Perdicas cayó asesinado por sus propios soldados; y su sucesor en la regencia, Antipatro, proclamóse defensor de los derechos de la familia de Alejandro para poder cubrir con un velo sus ambiciosos designios; pero no tardó en fallecer y es reemplazado por *Polispercon*, decano de los generales de Alejandro. Fómase nueva liga bajo la influencia de Antígono, que levanta un numeroso ejército, ocupa el Asia Menor casi en su totalidad. é interesa en su causa al hijo de Antipatro, Casandro, que había sido suplantado por Polispercon. Fiel Eumeno en su adhesion à la familia real, se declara en favor del regente y reúne en torno suyo las antiguas tropas de Alejandro, mientras que Polispercon establece en Grecia su influencia.

En Atenas el poder se hallaba en manos de *Focion* encargado de las riendas del Gobierno por Antipatro. Como à leal partidario del hijo de Antipatro, opuso una resistencia invencible à las pretenciones del regente de Macedonia; y fué condenado à muerte en una asamblea tumultuosa compuesta de los amigos de Polispercon. Los Griegos, tan insolentes, como cobardes, osaron escupir en el rostro de aquel sabio, que bebió la cicuta en la ciudad misma, que condenó à muerte à Sócrates, Milcíades, Temistocles y Demóstenes (318).

Antígono por otra parte, y mientras que Tolemeo acrecienta su poder por el mediodia y Seleuco fija su poder en Babilonia, hace declarar à Eumeno enemigo público.

La antigua herencia de Filipo queda al mismo tiempo sumida en una espantosa confusion.

Arrideo ó mas bien su esposa Euridice, amenazada de perder su autoridad à manos de la ambiciosa Olimpias, madre de Alejandro, llama en su auxilio à Casandro, que se introduce en Macedonia y lanza de ella à Polispercon. El vencedor obtiene la mano de una hermana de Alejandro Magno, à fin de ganarse las simpatías de